Informe: El mundo no podrá encarar la próxima gran pandemia letal

06/10/2019



“No contamos con las estructuras suficientes para hacer frente a la próxima pandemia letal”, advirtieron expertos de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y el Banco Mundial (BM), reunidos en una junta recién creada y llamada The Global Preparedness Monitoring Board, a la que la ONU encargó una evaluación después de la última epidemia de Ébola en África subsahariana, con el objetivo de aprender de los errores del pasado.

Los especialistas aseguraron que si un brote de un nuevo y agresivo tipo de gripe estallara mañana, el mundo no tendría herramientas para evitar la devastación. En este sentido, agregaron que la eventual pandemia dejaría entre 50 y 80 millones de personas muertas y liquidaría el 5 % de la economía global.

Los investigadores analizaron las infraestructuras, el dinero disponible para emergencias, el número de profesionales capacitados para solucionarlas y los mecanismos de coordinación entre países.

Según las conclusiones de dichos especialistas en su primer Informe anual sobre Preparación Mundial de Emergencias Sanitarias, una urgencia sanitaria global puede acaecer.

“Sería genial decir que estamos preparados para lo que puede venir, pero no es así. Tenemos que hacer una serie de cambios y vamos a controlar que se lleven a cabo”, dijo la supervisora del informe, Harlem Brundtland, que se desempeñó como primera ministra de Noruega (1981, 1986-1989 y 1990-1996) y directora general de la

OMS entre 1998 y 2003.

“Durante mucho tiempo hemos permitido que se suceda un ciclo de pánico y abandono: prodigamos los esfuerzos cuando surge una amenaza grave y nos olvidamos rápidamente cuando remite”, reza el documento que se entregó en Nueva York la última semana de septiembre, coincidiendo con la cumbre de cobertura sanitaria global de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

En el reporte se advierte que el escollo principal para enfrentarse a tal situación es la financiación, pues sostiene que los gobiernos de los países siguen sin invertir lo suficiente, aun siendo lo más inteligente desde el punto de vista económico, “por cada dólar invertido en vigilancia, ahorras 10 en servicios médicos”, apuntó Elhadj As Sy, secretario general de Cruz y Media Luna Roja.

Los expertos señalan acciones muy concretas que deben adoptar los países más ricos, como por ejemplo: destinar cantidades significativas a fondos destinados a la salud global, el Fondo Mundial de lucha contra la malaria, el sida y la tuberculosis, la alianza Gavi (destinada a promover la vacunación), y la Asociación Internacional de Fomento, que ofrece préstamos asequibles a países en desarrollo.

Otra de las recomendaciones del informe comienza con la preocupante advertencia de que “hay que prepararse para lo peor”. Esto quiere decir que nadie es ajeno a las consecuencias más nefastas.

“Europa y Norteamérica se sienten muy a salvo, pero hay que explicar a la gente que, en un mundo interdependiente, cualquier brote puede afectar, como mínimo, a los países vecinos”, apostilla.

En este sentido, Brundtland recalca que “todavía no somos conscientes de lo conectado que está este planeta a través del transporte aéreo. En cuestión de horas puedes haber llevado cualquier enfermedad de un lado del globo a otro”.

Sin embargo, la expremier da soluciones al respecto, entre ellas instalar laboratorios en zonas en riesgo, preparar personal cualificado como epidemiólogos e informar a los ciudadanos del mundo para que hagan sonar las alarmas.